

Hierón y los hoplitas griegos: la función bélica como forma de inmortalidad en la *Elegía de Platea* de Simónides (fr.11 W=fr.5 A) y la *Pítica* primera de Píndaro



Caterina Anush Stripeikis

Universidad de Buenos Aires – Ubacyt – Conicet
caterina.stripeikis@gmail.com

Fecha de recepción: 07/06/2017. Fecha de aceptación: 11/11/2017.

Resumen

Este trabajo efectúa un análisis comparativo entre los fragmentos de la *Elegía de Platea* y la *Pítica* 1, tomando como eje dos formas del fenómeno de la inmortalidad: la gloria otorgada por el canto y la instauración de cultos heroicos. Hierón y los hoplitas griegos resultan receptores de dicho fenómeno. Se prestará atención a la composición de ambos poemas en torno a los niveles de sentido que estos construyen y a su relación con la tradición homérica en la cual se insertan. Asimismo, las referencias al medio sociocultural de ambas producciones ofrecerán un contrapunto para el análisis del culto heroico.

Palabras clave

Simónides
inmortalidad
belicismo
Píndaro
culto

Hieron and the Greek Hoplites: war as a form of immortality in Simonides' *Plataea Elegy* (fr.11 W=fr.5-A) and Pindar's *First Pythian*

Abstract

This paper analyzes the intertextual relation between the preserved fragments of Simonides' *Plataea Elegy* and Pindar's *First Pythian*, in regard to two expressions of the phenomenon of immortality: the glory bestowed by song and the establishment of hero cults. Hieron and the Greek Hoplites are recipients of that phenomenon. This essay will take into account the framework of both poems according to the different levels of meaning they construct and according to their relation to the Homeric tradition to which they belong. Additionally, references to the sociocultural context of both productions will offer a useful counterpoint for the analysis of hero cult.

Keywords

Simonides
immortality
war
Pindar
cult

Introducción

Con estas palabras presenta el héroe Aquiles en el canto 9 de la *Iliada* su célebre disyuntiva, perecer sin gloria luego de una larga vida o alcanzar la fama, transcurrida una breve existencia:

εἰ μὲν κ' αὐθι μένων Τρώων πόλιν ἀμφιμάχωμαι,
ὤλετο μὲν μοι νόστος, ἀτὰρ κλέος ἄφθιτον ἔσται
εἰ δέ κεν οἴκαδ' ἵκωμι φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν,
ὤλετό μοι κλέος ἐσθλόν, ἐπὶ δῆρ' ὄν δέ μοι αἰῶν
ἔσσεται... (*Il.* 9.412-16).

Si, permaneciendo aquí, luchó en torno de la ciudad de los troyanos pereció para mí el regreso, pero tendré una gloria imperecedera, en cambio, si llego a mi querida casa, a mi tierra patria, pereció para mí la noble gloria pero mi vida será duradera

También es conocida la decisión tomada por este héroe, quien, sin dudarle, continúa combatiendo en Troya. Asimismo, y más allá de la *moira* particular de Aquiles, la disyuntiva a la que este se enfrenta podría haber sido experimentada como tal por todos aquellos guerreros que fallecieron luchando en la llanura troyana. Las muertes de estos héroes resultan, así, una antesala para su posterior inmortalidad, para el *kléos áphthiton* que los acompañará una vez abandonado este mundo. De igual modo, en el ámbito de la *Iliada*, gran parte de la crítica ha concluido que el tipo de inmortalidad propugnada reviste un carácter metafórico, es decir, se trata de una 'gloria imperecedera' transmitida sólo mediante el canto de bardos y rapsodas.¹ En este sentido, Kullman (1985:16) ha señalado que existe una diferencia significativa entre la *Iliada* y la *Odisea* en el tratamiento de la inmortalidad heroica. Para este crítico, en la *Iliada*, aquellos guerreros que reciben un entierro ceremonial parecen carecer de la semi-mortalidad que a menudo se les adjudica a los héroes, los que, se cree, permanecen activos en sus tumbas en un tiempo posterior. A su vez, Currie (2005:72) ha argumentado a favor de una 'inmortalidad exclusiva' para caracterizar el 'más allá' de los héroes iliádicos, es decir, una inmortalidad solamente vehiculizada a través del canto, en la cual se excluyen otras formas de supervivencia, tales como la instauración de un culto heroico.

Este poder immortalizador de la poesía, con el que se distingue a los héroes de la epopeya homérica caídos en batalla, resulta un paradigma literario fructífero que resurge con particular intensidad en dos poetas del siglo V a.C.: Simónides y Píndaro. En efecto, las obras de ambos trasladan la dimensión mito-poiética del *kléos áphthiton* homérico a coordenadas históricas concretas.

La *Elegía a los caídos en la batalla de Platea* (479 a.C.) del poeta Simónides de Ceos es una obra que ha llegado hasta nuestros días en forma fragmentaria. No obstante, desde el descubrimiento del *P.Oxy.* 3965 (Parsons, 1992), el contenido de esta *Elegía*, clasificada dentro del grupo de las llamadas elegías 'históricas', se ha podido completar considerablemente. A su vez, este hallazgo ha abierto el camino para nuevas ediciones de la obra de Simónides, entre las cuales se pueden mencionar como más representativas las de West (1992) y Andreoli (2006). Los frr. 10-18 W = 4-11 A transmiten todo lo que se ha conservado de la *Elegía de Platea* y en sus líneas la gloriosa inmortalidad de la que gozan los héroes homéricos caídos en Troya resurge paradigmáticamente para caracterizar a los hoplitas griegos fallecidos en Platea.² Sin embargo, la inmortalidad de estos guerreros, a diferencia de lo que ocurre con sus contrapartes iliádicas,

1. Para la mención de una gloria imperecedera transmitida por el canto en el ámbito de los poemas homéricos, *cfr.*: *Il.* 6.357-8; *Od.* 3.204, 8.580, 24.196-201, entre otros.

2. Para un recuento exhaustivo de los fragmentos elegíacos de Simónides conservados, *cfr.* Torres (2008).

se efectiviza mediante medios que, sin excluirla, exceden la fama otorgada por el canto. Ya Boedeker (2001:152) ha demostrado que los nuevos fragmentos de Simónides ofrecen más evidencia acerca de los modos en los cuales la heroización de contemporáneos *en masse* era facilitada o justificada. Esta evidencia se ve complementada, naturalmente, por testimonios de diversa índole a favor de la existencia de un culto heroico para los guerreros caídos en Platea. Los hallazgos de tumbas en la región (*cf.* Hdt. 9.85.1-3), los repetidos ofrecimientos a los muertos (*cf.* Thuc. 3.58.4.) y la posible existencia de un festival panhelénico anual en el siglo V a.C. llamado *Eleutheria*,³ constituyen pruebas bastante fehacientes de la existencia de dicho culto.⁴ Así, coexisten en el entramado fragmentario de la *Elegía de Platea* dos construcciones diferentes y complementarias del fenómeno de la inmortalidad: la fama otorgada por el canto (esta de marcada impronta homérica) y la instauración de un culto heroico (esta intrínsecamente relacionada con el contexto sociocultural en el cual se desarrolla la producción del poeta de Ceos).

El movimiento que presenta la *Elegía de Simónides* tiene su correlato en algunas producciones de Píndaro. En este sentido, cobra especial importancia dentro del corpus pindárico la figura de Hierón, tirano de Siracusa.⁵ Píndaro dedica a este monarca cuatro odas: *Olimpica* 1 (476 a.C.), *Pítica* 2 (475 a.C.), *Pítica* 3 (474 a.C.) y *Pítica* 1 (470 a.C.).⁶ Tanto en la *Pítica* 1 como en la *Pítica* 2, la victoria atlética de Hierón aparece intrínsecamente vinculada con su desempeño político y militar. En este sentido, ambos epinicios ponen de relieve una coyuntura en la que, según Morgan (2015:309), el éxito atlético proporciona una clave para interpretar el dominio político del tirano de Siracusa y, se puede añadir, el bélico también. Así, en la *Pítica* 1, el triunfo de Hierón en la carrera de carros coexiste con su rol preponderante en tanto fundador de la ciudad de Etna y en tanto absoluto vencedor de la batalla de Cumas (474 a.C.). A partir de esta yuxtaposición, Píndaro construye la función bélica de Hierón de modo que sea plausible articularla con los mecanismos mediante los cuales se inmortaliza, asimismo, al hoplita griego en la *Elegía de Simónides*.⁷ En efecto, esta oda contribuye a fijar la acción guerrera del tirano de Siracusa como parte integrante e imperecedera de la memoria colectiva, resaltando, asimismo, su posible inmortalidad en tanto receptor de un culto heroico. Diodoro Sículo, en *Bibliotheca*, menciona explícitamente los honores culturales tributados a Hierón luego de su muerte (11.66.4) y señala que este los habría buscado de manera deliberada mediante hábiles maniobras políticas, entre las cuales sobresale la fundación de la ciudad de Etna (11.49.2).

En el presente trabajo se efectuará un análisis comparativo entre los fragmentos conservados de la *Elegía de Platea* y la *Pítica* 1, tomando como eje las dos formas del fenómeno de la inmortalidad destacadas previamente y las vinculaciones entre Hierón y los hoplitas griegos relacionadas con dicho fenómeno. Se prestará atención al entramado compositivo de ambos poemas en torno a los distintos niveles de sentido (métrico, morfológico, sintáctico, etc.) que estos construyen y a su relación con la tradición homérica en la cual se insertan. Asimismo, las referencias al medio político y sociocultural de ambas producciones ofrecerán un útil contrapunto para el análisis del culto heroico.

Gloria imperecedera, memoria colectiva

El fragmento conservado más extenso de la *Elegía de Platea* responde al siguiente esquema: un proemio himnico acerca del desempeño bélico y la muerte de

3. Los momentos más importantes de este festival consistían en el sacrificio de un toro en el lugar de la pira funeraria y una libación llevada a cabo por el arconte de Platea en honor de los hoplitas fallecidos en dicha región. Posteriormente, esta celebración parecería haberse ampliado con la incorporación de juegos atléticos. *Cfr.* Diod. Sic. 11.29.1-2, 11.33.3; Estr. 9.2.31; Paus. 9.2.5. Quizás también estén relacionados con este festival tres vasos de bronce (*IG* 1³ 523-525), datados aproximadamente entre 480 y 440 a.C., los cuales llevan la inscripción: "Athenaioi-áthla epi tois en tói polémoi" [Los atenienses [otorgaron] premios a aquellos [que murieron] en la guerra]. Para una discusión acerca de estos vasos, *cf.* Vanderpool (1969); Amdry (1971).

4. En contra de la existencia del culto heroico a los caídos en batalla en el s. V a.C., *cf.* Welwei (1991); Flashar (1996).

5. *Cfr.* también *Paeen* 2 Maehler (=D2 Rutherford), que relata la victoria de los abderitas sobre tribus tracias.

6. La datación de las odas de Píndaro siempre corre el riesgo de ser incorrecta. Si bien la *Olimpica* 1 y la *Pítica* 1 no presentan mayores dificultades, los problemas surgen al intentar establecer una fecha exacta para las *Píticas* 2 y 3. En el caso de la primera, Morgan (2015:173-174), luego de considerar otras posturas críticas, opta por datarla entre los años 477-6/475-4 a.C., prefiriendo la fecha más antigua. A su vez, estima que la *Pítica* 3 pudo haber sido compuesta entre 476-474 a.C. (268-269).

7. Se trata de una construcción similar aunque no idéntica. Una de sus diferencias más evidentes es el hecho de que los guerreros griegos efectivamente sucumben en batalla y Hierón, por el contrario, emerge del enfrentamiento con vida (*cf.* segunda sección de este trabajo). Asimismo, si bien Simónides hace explícita mención del general de la tropa espartana, Pausanias (fr. 5 A, v. 34), cabe destacar el carácter individualizado de la figura del tirano de Siracusa en contraste con el colectivo de soldados fallecidos en Platea.

Aquiles en la guerra de Troya (fr. 5 A, vv. 1-19) y el relato propiamente dicho de la batalla de Platea (vv. 25-45). Dentro de esta narración se incluyen: un elogio a los hoplitas espartanos (vv. 25-28); una mención de los Dióscuros y Menelao en tanto asistentes míticos (vv. 30-31); una referencia a Pausanias, general de la tropa (vv. 33-34) y, finalmente, una última parte precariamente conservada en la que se desarrolla el itinerario de los guerreros (vv. 35-45) (cfr. García Romero, 2007:248-251). A su vez, la transición entre la parte proemial y la parte narrativa está marcada por una invocación a Aquiles y a la Musa, a quien el poeta pide ayuda para cantar la empresa de Platea (vv. 20-25).⁸

8. Obbink (1996) ha puesto en relación esta estructura conformada por proemio + narración con aquella que presentan los *Himnos Homéricos*.

Respecto de la *Pítica 1*, esta comienza con un elogio al poder tranquilizador de la música (vv. 1-14), cuadro que contrasta con el episodio mitológico del gigante Tifón, narrado inmediatamente después (vv. 15-28). A continuación, el poeta anuncia la fundación de la ciudad de Etna (vv. 30-35). En la última sección (vv. 79-100), se enumera una serie de consejos que todo buen gobernante debería seguir y se efectúa una breve presentación de dos modelos antitéticos de reinado, Creso y Fálaris. Así, la parte central del epinicio está ocupada (entre otros tópicos) por sucesos que remiten a dos conflictos bélicos, la guerra de Troya (vv. 47-62) y la batalla de Cumas (vv. 72-79). En el primero de estos se menciona el rol preponderante jugado por el héroe mítico Filoctetes. Por otra parte, en la narración de los acontecimientos sicilianos se destacan las hazañas de Hierón frente a los etruscos.

A partir de este sucinto análisis estructural, se puede percibir la afinidad temática que vincula a los dos poemas. En ambos, el motivo de la guerra de Troya hace las veces de bisagra entre pasado mitológico y presente histórico.⁹ Asimismo, dicho motivo se encuentra articulado en torno a la afinidad existente entre un héroe épico y un agente histórico determinados. En el caso del fragmento de Simónides, la figura de Aquiles funciona como paradigma para la caracterización del hoplita griego en el marco de la batalla de Platea. Por su parte, en la *Pítica 1*, Hierón es descripto emulando el modelo heroico de Filoctetes durante el enfrentamiento en Cumas. De este modo, la mención de Aquiles y Filoctetes contribuye a construir, en ambas producciones, una “atemporalidad, cuyo acceso garantiza la permanencia de un hecho contingente en un hecho paradigmático, sacándolo del fluir del tiempo y del olvido, cristalizándolo en la memoria colectiva” (Torres, 2008:121). En otras palabras, estos héroes épicos resultan figuras centrales en el proceso de construcción de una gloria *post mortem* para las hazañas bélicas de los hoplitas griegos y de Hierón.

9. Es pertinente destacar que esta distinción entre ‘pasado mitológico’ y ‘presente histórico’ encierra una concepción de la historia netamente moderna, muy diferente a aquella que tenían los griegos de la antigüedad. En efecto, para ellos, la guerra de Troya era tan histórica como las Guerras Médicas. Cfr. Torres (2008:120).

10. P. Oxy. 2327 fr. 5+6+27 col. I+ 3965 fr. 1+2=fr. 11 West.

Tal como se anticipó en la descripción estructural, el fr.5 A¹⁰ de la *Elegía de Platea* comienza con un proemio himnico en el cual Aquiles aparece como causante de la gloria inmortal y del recuerdo que merecen todos aquellos que cayeron combatiendo en la llanura troyana:

]ν πέρσαντες ἀοίδιμον [......]κοντο
]ων ἀγέμαχοι Δαναοί [
ἀθά]νατον κέχυται **κλέος** ἀν[δρὸς] ἔκητι
-η]λοκάμων δέξατο Πιερίδ[ων
ἀλη]θείην καὶ **ἐπώνυμον ὀη[λοτέρ]οισιν**
ήμ]ιθέων ὠκύμορον γενεά[ν (vv.13-18).

... tras destruir la ciudad celebrada en cantos ... los Dánaos conductores de batallas ... se ha vertido **inmortal gloria** por causa del hombre [Aquiles] ... que recibió de las Piérides de ... trenzas violetas (?) ... verdad e **hizo renombrada para la posteridad** ... la generación de rápido destino de los semidioses.¹¹

11. La edición corresponde a Andreoli (2006) y todas las traducciones de la *Elegía* de Simónides corresponden a Torres (2008).

los hoplitas. Sin embargo, es pertinente aclarar que la corrección de la conjetura no puede de ningún modo verificarse en base al estado de conservación en el que ha llegado el papiro a nuestros días.

La *Pítica* 1 de Píndaro, oda compuesta nueve años después, presenta un movimiento análogo al de la *Elegía* de Simónides. En efecto, en ella, la celebración del triunfo atlético de Hierón queda supeditada o, por lo menos, coexiste con el elogio del monarca en otros ámbitos de poder, a saber, el político y el bélico. En lo que respecta a este último, y tal como se estableció en el análisis estructural, se destacan en la oda dos partes que articulan el pasaje entre pasado y presente, entre héroe mítico y figura histórica. A diferencia de la *Elegía a los caídos en la batalla de Platea*, esta articulación no se da entre una parte proemial y una parte narrativa mediada por la invocación a la Musa, sino que las referencias se construyen, naturalmente, a partir de la figura del *laudandus*:

ἦ κεν (ὁ χρόνος) ἀμνάσειεν, οἷαις ἐν πολέμοισι μάχαις
τλάμονι ψυχᾷ παρέμειν', ἀνίξ' εὐρί-
σκοντο θεῶν παλάμαις τιμάν,
οἷαν οὔτις Ἑλλάνων δρέπει,
πλούτου στεφάνωμ' ἀγέρωχον. νῦν γε μὰν
τὰν Φιλοκλήταο δίκαν ἐφέπων
ἐστρατεύθη (...)
φαντὶ δὲ Λαμνόθεν ἔλκει
τειρόμενον μεταβάσσοντας ἐλθεῖν
ἥροας ἀντιθέους Ποίαντος υἱὸν τοξόταν·
ὃς Πριάμοιο πόλιν πέρσεν, τελεύτα-
σέν τε πόνους Δαναοῖς,
ἀσθενεῖ μὲν χρωτὶ βαίνων, ἀλλὰ μοιρίδιον ἦν (vv. 47-55).¹⁵

15. La edición utilizada corresponde a Snell-Maehler (1987) y todas las traducciones de la obra de Píndaro son propias.

16. El verbo εὐρίσκοντο (encontraban) aparece aquí en plural debido a que hace referencia a las victorias bélicas tanto de Hierón como de su hermano Gelón. *Cfr.* *Sch.* P. 1.94, Drachmann (1910).

17. Se opta por traducir *dika* aquí como 'manera', siguiendo a Slater (1969: s.v. §2) quien propone para este pasaje el sentido de 'manner, way'. *Cfr.* un uso similar en P. 2.83-84.

Ciertamente [el tiempo] recordaría en cuáles guerras, batallas [Hierón] se mantuvo con ánimo esforzado, cuando encontraban¹⁶ con ayuda de los dioses una honra cual ninguno de los helenos recoge, noble corona de riqueza. Ahora, por cierto, realizó una expedición siguiendo la manera¹⁷ de Filoctetes (...) Y dicen que héroes semi-divinos fueron hacia el hijo de Peante, el arquero, debilitado por la herida, para conducirlo desde Lemnos, al que destruyó la ciudad de Príamo y acabó los sufrimientos para los Dánaos, marchando incluso con piel enferma, pero estaba destinado.

Recién en el verso 71, luego de un breve relato acerca del proceso fundacional de la ciudad de Etna, el poeta explicitará en cuáles batallas Hierón se mantuvo con ánimo esforzado. Esta explicitación no se da de manera directa, sino que forma parte de una plegaria dirigida a Zeus y se desarrolla acompañada de referencias a otros enfrentamientos, entre locuciones del 'yo' poético:

Λίσσομαι νεῦσον, Κρονίων, ἡμερον
ὄφρα κατ' οἶκον ὁ Φοῖνιξ ὁ Τυρσα-
νῶν τ' ἀλαλατὸς ἔχη, ναυ-
σίστονον ὕβριν ἰδῶν τὰν πρὸ Κύμας,
οἷα Συρακοσίων ἀρχῶ δαμασθέντες πάθον,
ὠκυπόρων ἀπὸ ναῶν ὁ σφιν ἐν πόν-
τῳ βάλεθ' ἀλικίαν,
Ἑλλάδ' ἐξέλκων βαρείας δουλίας. ἀρέομαι
πὰρ μὲν Σαλαμίνος, Ἀθηναίων χάριν,
μισθόν, ἐν Σπάρτῃ δ' < ἀπὸ > τὰν πρὸ Κιθαιρῶ-
νος μαχᾶν,

ταῖσι Μήδαιοι κάμον ἀγκυλότοξοι,
 παρ<à>δὲ τὰν εὐυδρον ἀκτὰν
 ἤμερα παίδεσσιν ὕμνον Δεινομένους τελέσαις,
 τὸν ἐδέξαντ' ἄμφ' ἄρετῆ, πολεμίων ἀνδρῶν καμόντων (vv. 71-80).

Te suplico, Cronión, asiente para que bajo un amable hogar se contengan el fenicio y el alarido de guerra de los tirsenos, viendo la arrogancia que trae lamentos sobre sus barcos frente a Cumas.¹⁸ ¡Cuáles cosas padecieron dominados por el soberano de los siracusanos, el que de las rápidas naves les arrojó en el mar la juventud, sacando de una pesada esclavitud a la Hélade! Ruego, como pago, junto a Salamina, la gracia de los atenienses y en Esparta la de los combates en el Citerón, en los cuales los medos de curvos arcos fueron derrotados, finalizando junto al promontorio de buen agua del Hímera un himno para los hijos de Dinomenes, que recibieron por su virtud, una vez derrotados los hombres enemigos.

En los versos 47-50, se introduce el tópico de la construcción de una memoria colectiva para las acciones bélicas de Hierón, vehiculizado por el uso del verbo ἀναμνησκω (recordar) acompañado de ὁ χρόνος (el tiempo), sujeto que el poeta menciona en la línea anterior (v. 46), y del giro asindético “ἐν πολέμοισι μάχαις” (en guerras, batallas). La referencia a la acción de ‘recordar’, proceso mental mediante el que se cristaliza la gloria del tirano de Siracusa, remite, a su vez, al verso 27 de la *Elegía* de Simónides, en el cual el poeta de Ceos presentaría una referencia al ‘no olvido’ que caracteriza las acciones de los hoplitas. De igual modo, en ambas composiciones este proceso de cristalización puede simbolizarse a través de un elemento material.¹⁹ En el caso del fragmento elegíaco, la canción de Simónides es caracterizada como un κόσμον, un adorno (cfr. Bailly, s.v. §4).²⁰ Por su parte, la honra (τιμὰ) de Hierón recibe el epíteto “πλούτου στεφάνωμ' ἀγέρωχον” (noble corona de riqueza). Así, el poeta traslada la corona propia de las lides atléticas al desempeño en el campo de batalla, aludiendo al botín de guerra obtenido por el tirano de Siracusa mediante el genitivo “πλούτου” (riqueza).

El paradigma mitológico que inmortaliza la gloria de Hierón tiene su presentación y desarrollo en los vv. 50-59. En esta oportunidad no es Aquiles, sino Filoctetes el héroe a partir del cual se traza el paralelismo.²¹ La mención de esta figura heroica se da en el marco de un tratamiento del mito típicamente pindárico, propio de la lírica y diferente de la narrativa épica. En primer lugar, el poeta introduce el relato mítico de Filoctetes en un punto relevante para la alabanza bélica del *laudandus*, mediante la frase: “νῦν γε μὰν / τὰν Φιλοκτίταιο δίκαν ἐφέπων / ἐστρατεύθη” [Ahora, por cierto, [Hierón] realizó una expedición siguiendo la manera de Filoctetes, vv. 50-52].²² En segundo lugar, y sólo después de haber establecido esta conexión entre *laudandus* y héroe, Píndaro regresa a un momento anterior en la narrativa mítica para demostrar qué eventos y acciones posibilitan dicha conexión (vv. 54-59).²³

Esta particular construcción del vínculo entre Hierón y Filoctetes persigue objetivos análogos a los que se observan en la *Elegía* de Simónides, esto es, la supresión de la distancia espaciotemporal y la consideración igualitaria de ambos en la memoria colectiva de la comunidad en tanto ‘héroes bélicos’. Dicha consideración se continúa afianzando si se analiza el relato mitológico a la luz de los vv. 71-80 correspondientes a la narración histórica de los acontecimientos. En efecto, así como Filoctetes fue el que destruyó la ciudad de Príamo y acabó los sufrimientos para los Dánaos (“ὃς Πριάμοιο πόλιν πέρσεν, τελεύτα-/σέν τε πόνουσι Δαναοῖς”, v. 58), Hierón es quien arroja en el mar a

18. Tal como sucede en el pasaje anterior, el poeta aquí une los triunfos de Hierón y de su hermano Gelón, haciendo al primero responsable de ambos. En efecto, el enfrentamiento contra los fenicios o cartagineses fue llevado a cabo por Gelón en el marco de la batalla de Hímera (480 a.C.), año en el cual también tuvieron lugar las batallas de Salamina y Platea.

19. Cfr. P. N. 7.77-79; Torres (2007:83-91). La existencia de un elemento material excede, asimismo, el marco de los poemas y remite al campo de la arqueología. En relación con la batalla de Cumas, se han recuperado dos cascos etruscos dedicados por Hierón a Zeus en Olimpia, uno de los cuales, conservado en el Museo Británico, contiene la siguiente inscripción: “Hierón, hijo de Dinomenes y los siracusanos, [dedicaron] a Zeus [botines de guerra] de Cumas.” (cfr. Hansen, 1990). También se ha hallado un trípode perteneciente a la familia de los Dinoméidas en Delfos que contendría referencias acerca de los enfrentamientos entre Hierón y algunos pueblos bárbaros, a saber, los etruscos. Véase Sch. P. 1.152b, Drachmann (1910); Morgan (2015:30-45).

20. Si bien en el papiro solamente se puede distinguir la letra *kappa*, la conjetura “κόσμον” se encuentra ampliamente aceptada debido a la evidencia paralela que ofrecen múltiples pasajes. Al respecto, cfr. Andreoli (2006:105).

21. Es pertinente destacar que tanto Simónides como Píndaro tuvieron en cuenta no tanto el precedente épico que les ofrecían la *Ilíada* y la *Odisea*, sino más bien aquél representado por los llamados poemas cíclicos. En efecto, la muerte de Aquiles, narrada en los vv. 6-11 de la *Elegía de Platea*, remite al argumento de la *Etiópida*. Por su parte, el rol que jugó Filoctetes para poner fin a la guerra de Troya se narra en *Iliouperisis* y la *Pequeña Ilíada*.

22. En este contexto, se podría pensar que la expresión “δίκαν Φιλοκτίταιο” (a la manera de Filoctetes) reviste una triple valencia: a) la condición en la cual el tirano de Siracusa condujo la batalla de Cumas y su importancia fundamental en ella: según Sch.P. 1.97;101a;109a Drachmann (1910), Hierón conduce su expedición a la manera de Filoctetes puesto que el tirano de Siracusa, tanto como el héroe épico, se hallaba enfermo cuando dirigió la batalla; b) el *kléos áphthiton* que Hierón, emulando a Filoctetes, obtiene a partir de sus hazañas guerreras; c) una posible alusión al culto heroico del rey siracusano, culto que también recibió el hijo de Peante en algunas regiones de la Magna Grecia, (cfr. segunda sección del presente trabajo).

23. Para un recuento de este tratamiento pindárico del mito en el *Peán* 6 de Píndaro, ver Furlley-Bremer (2001:109).

los enemigos etruscos, privándolos de la vida (“ὠκυπόρων ἀπὸ ναῶν ὁ σφιν ἐνπόν-/τω βάλεθ' ἀλικίαν”, v. 74). Es pertinente destacar que el recuento de ambos sucesos bélicos ocupa la misma posición en la estructura métrica del poema, ya que tanto las hazañas de Filoctetes como las de Hierón constituyen el segundo período de un epodo. Aún más, el alarido de guerra de los tirsenos (“ἀλαλατὸς Τυρσανῶν”, v. 72) trae a la memoria aquel otro alarido proferido por los guerreros troyanos en *Il.*4.436: “ὡς Τρώων ἀλαλητὸς ἀνὰ στρατὸν εὐρὺν ὀρώρει” [y el alarido de los troyanos se elevaba sobre el ancho ejército].²⁴

24. *Cfr. Sch.P.* 1.137a, Dra-chmann II (1910).

Los vv. 75-80 mencionan dos combates centrales en el desarrollo de la guerra contra los Persas, Salamina (480 a.C.) y Platea (480 a.C.). Estas referencias, ubicadas a continuación del relato del desempeño heroico de Hierón en la batalla de Cumas, persiguen el objetivo de integrar dicho enfrentamiento en el marco de una empresa de carácter panhelénico para derrotar al enemigo ‘bárbaro’, ya sea el medo o el etrusco. Esta integración habría sido percibida por la audiencia de la *Pítica*, para quienes Hierón aparecería, entonces, en una posición análoga no sólo al paradigma mítico de Filoctetes, sino también al paradigma histórico de los hoplitas de Salamina y Platea. A su vez, esta última homologación podría verse reforzada si se acepta que, mediante la mención de estas dos batallas, el poeta propone una clave interpretativa que permite vincular la *Pítica* 1, la *Elegía* de Simónides y el género del epigrama bélico. En esta línea, se pueden mencionar varias composiciones dedicadas a aquellos griegos que sucumbieron durante las Guerras Médicas.²⁵ Resulta representativo el epigrama transmitido por Diodoro Sículo (11.11.6) para honrar a los caídos en Termópilas, también atribuido a Simónides:

τῶν ἐν Θερμοπύλαις θανόντων
εὐκλεῆς μὲν ἂ τύχα, καλὸς δ' ὁ πότμος,
βωμὸς δ' ὁ τάφος, πρὸ γόων δὲ μνάστις, ὁ δ'
οἶτος ἔπαινος·
ἐντάφιον δὲ τοιοῦτον εὐρῶς
οὔθ' ὁ πανδαμάτωρ ἀμαυρώσει χρόνος.
ἀνδρῶν ἀγαθῶν ὅδε σακὸς
οἰκέτιν εὐδοξίαν
Ἑλλάδος εἶλετο· μαρτυρεῖ δὲ καὶ Λεωνίδας
Σπάρτας βασιλεύς, ἀρετᾶς μέγαν λελοιπῶς
κόσμον ἀέναόν τε κλέος (vv. 1-10).

De los que murieron en Termópilas es gloriosa la fortuna y bello el destino. Su tumba es un altar y en lugar de lamentos hay recuerdo y su parte es elogio. A este entierro no lo oscurecerán ni la decadencia ni el tiempo que todo domina. Este sepulcro de nobles varones tomó por casa la excelencia de la Hélade. Es testigo Leónidas, rey de los espartanos, el que dejó atrás un gran ornamento de valor y gloria que durará por siempre.²⁶

26. La edición utilizada corresponde a Edmonds (1932). La traducción es propia.

Aquí resurge una vez más el par μνάστις / χρόνος (memoria/tiempo), como dupla esencial en la configuración de la memoria colectiva. Este par remite tanto a la *Elegía* de Simónides como a la *Pítica* 1. En el caso de la primera es pertinente recordar el ‘no olvido’ que acompañaría el accionar bélico de los hoplitas de Platea (v. 27), característica que estos tienen en común con sus contrapartes de Termópilas. Asimismo, tanto en este epigrama como en la oda pindárica el tiempo (χρόνος) es presentado en términos de un agente activo que garantiza el recuerdo del desempeño en batalla: el tiempo no oscurecerá el entierro de aquellos que cayeron en Termópilas y, de igual modo, recordará

25. En el caso de las batallas de Salamina y Maratón, existe un monumento ateniense de cuatro (o más) partes, preservado de modo fragmentario con múltiples epigramas, algunos de los cuales han sido, de hecho, atribuidos a Simónides. Resulta de particular interés el más antiguo de estos epigramas (*IG* 13 503/4 *lapis* A.1 = *FGE* “Simonides” XXa), en el cual, siguiendo las conjeturas de von Gaertringen y Merritt *apud* Morgan (2015:150-157) habría una referencia a las rápidas naves con las que los atenienses libraron a Grecia de la amenaza persa. De aceptarse dichas conjeturas este pasaje tendría un paralelo casi exacto en el v. 74 de la *Pítica* 1: “ὠκυπόρων ἐνὶ νεῶν”, *IG* 13 503/4; “ὠκυπόρων ἀπὸ ναῶν”, p. 1.74. No obstante, el estado de conservación del monumento no permite arrojar certezas acerca del paralelismo. Para un análisis exhaustivo de las distintas partes del monumento, véase Proietti (2011).

las guerras en las que Hierón combatió (*P* 1.47-48). Otro aspecto que permite vincular este epigrama con la *Pítica* 1 es la referencia al alcance panhelénico de una empresa bélica individualizada en una locación geográfica específica. Los muertos de Termópilas tienen por casa (“οἰκέτιν”) la excelencia de toda la Hélade (“εὐδοξίαν Ἑλλάδος”, v. 7-8) y Hierón, tras derrotar a los etruscos en Cumas, salvó igualmente a toda la Hélade de una pesada esclavitud (“Ἑλλάδ’ ἐξέλικων βαρείας δουλίας”, v. 75). Finalmente, la referencia del epigrama a una gloria que durará por siempre (“ἀέναόν κλέος”, v. 10) tiene su paralelo en el “κλέος ἀθάνατον” que caracteriza tanto a los héroes homéricos como a los hoplitas en la *Elegía* de Simónides (vv. 15 y 28). En el caso de la *Pítica* 1, las referencias a Salamina y Platea concluyen con un himno dedicado a los hijos de Dinomenes, que recibieron una vez derrotados los hombres enemigos (vv. 79-80). Este ὕμνος, en tanto término de autorreferencialidad de la oda, también otorgará a Hierón y a su estirpe gloria imperecedera.

Culto heroico

El culto heroico puede describirse, someramente, como una acción ritual pausada en una locación específica que incluye procesiones, sacrificios y juegos, y muchas veces la construcción de un monumento o un altar (Antonaccio, 1998:52). Esta práctica se observa en las comunidades griegas desde el período arcaico temprano y tiene como destinatarios no sólo a aquellos semidioses que integran el ciclo épico, sino también a contemporáneos fallecidos. Asimismo, los motivos para la heroización de un sujeto son complejos y pueden depender de una motivación individual, a modo de recompensa a un ciudadano por ciertas acciones, o bien de determinadas condiciones políticas: la concesión de un culto heroico permite a la ciudad reconocer valores cívicos (Abrach, 2012:6-7).

Las composiciones poéticas de Píndaro y Simónides tienen lugar a lo largo de un siglo bastante prolífico en lo que a la instauración de cultos heroicos se refiere, especialmente en torno a muertos de guerra y atletas, y reflejan, en mayor o menor medida, este fenómeno (*cf.* Currie, 2005:87-200). En el caso de los guerreros fallecidos durante la batalla de Platea, si bien la crítica no acepta de modo unánime la instauración de cultos heroicos para estos combatientes, existen numerosos testimonios que dan cuenta de su existencia (*cf.* introducción). Considerada junto con estos testimonios, la *Elegía* de Simónides puede aportar aún más evidencias acerca de los modos en los cuales el fenómeno de la heroización era facilitado o justificado.²⁷ Estos aportes han sido analizados en profundidad por Boedeker (2001:148-163), quien considera que la mención de Aquiles y otros héroes en los fragmentos conservados del poema estaría aludiendo, a su vez, al culto heroico destinado a los muertos de Platea. Vale la pena resumir el argumento de Boedeker, puesto que este podría ofrecer una clave interpretativa para comprender las relaciones que tienen lugar entre Filoctetes y Hierón en la *Pítica* 1 de Píndaro, con respecto a la instauración de un culto heroico para este último. En primer lugar, Boedeker analiza el doble estatus del que goza la figura de Aquiles en los fragmentos elegíacos. En efecto, él muere conforme a lo esperado para un héroe épico y, sin embargo, es apostrofado como si viviera en fr.5 A, v. 19 mediante la locución χαῖρε, circunstancia que lo eleva al rango de héroe de culto. La crítica también se detiene en el análisis de la expresión ἀθάνατον κλέος, con la que se caracteriza tanto a los guerreros que murieron en Troya (v. 15), como a los hoplitas de Platea (v. 28). Ella señala que la gloria de ambos grupos no es aquí sólo imperecedera (ἄφθιτον), siguiendo la dicción homérica, sino inmortal (ἀθάνατον) y agrega

27. Nótese, no obstante, que ninguno de los fragmentos conservados de Simónides habla explícitamente de un culto heroico para los guerreros fallecidos en Platea. En efecto, la mayoría de los textos arcaicos y clásicos que hacen referencia a la heroización de héroes de guerra suelen ser bastante reservados. Al respecto, *cf.* Loraux (1986:38-41). Para una posible referencia al culto heroico de los guerreros caídos en Termópilas, véase el epigrama analizado en la primera sección del trabajo.

que la inmortalidad puede aplicarse a los sujetos de este κλέος: los dánaos y los guerreros de Platea, quienes pasarían a ser, en consecuencia, famosos y literalmente inmortales. Boedeker también llama la atención acerca de la abundante presencia heroica que se desarrolla a partir de los vv. 30-41 del fragmento. Se mencionan varios héroes de la Hélade: Menelao y los Dióscuros de Esparta (v. 31); Pélope y Nisos de Megara (vv. 36-37); Pandión de Atenas (v. 41). Finalmente, la crítica considera una vez más la figura de Aquiles, esta vez en términos de praxis religiosa, y señala la existencia de varios cultos heroicos en honor del hijo de Tetis, que se extendían desde la región de Sigeo en Troya, pasando por el Mar Negro, hasta varias localidades en la Grecia continental, entre las que sobresalía especialmente Laconia.²⁸ El culto heroico de Aquiles, agrega, habría estado muy presente en la audiencia de la *Elegía*, quienes podrían hallar una nueva correspondencia entre esta práctica y el culto heroico tributado a los guerreros fallecidos en Platea. Es este último aspecto del argumento de Boedeker el que puede resultar significativo para el análisis de la *Pítica* 1 de Píndaro. Allí, la mención de Filoctetes remite a un fenómeno de heroización con el que la audiencia de esta oda se encontraría bastante familiarizada. En efecto, el hijo de Peante es protagonista de una compleja historia cultural en la Magna Grecia, especialmente en torno a los enfrentamientos entre Crotona y Síbaris. Según los *Mirabilia* (*De mir. ausc.*, 108), existía un culto de Filoctetes en esta última ciudad. Una vez que regresó de Troya, este héroe épico colonizó la ciudad de Macala en la región de Crotona y dedicó el arco y las flechas responsables de la caída de Troya en el santuario de Apolo Aleo. Posteriormente, estas flechas fueron tomadas por los crotonienses y depositadas en su propio templo de Apolo. A partir de allí, las flechas de Filoctetes pasaron a erigirse en objetos simbólicos de culto y este héroe fue integrado al panteón heroico de Crotona. En esta misma región, prosigue el relato, se encuentra su tumba. Aún más, el culto recibido por Filoctetes en Italia parecería articularse en torno a dos facetas: la bélica y la fundacional. En efecto, una vez abandonada la Hélade, este héroe épico no sólo ocupa un lugar central en los conflictos entre Crotona y Síbaris, sino que también aparece como el responsable de la fundación de varias ciudades: Crimisa, Petelia y Chone, entre otras.²⁹ Si se tiene en cuenta todo lo anterior, la elección de Filoctetes como paradigma mitológico de Hierón parecería estar motivada por un deseo de emular la trayectoria bélico-fundacional de este tirano en el territorio de la Magna Grecia. Asimismo, la mención de esta figura épica constituye una posible evidencia, tal como ocurre con la figura de Aquiles en la *Elegía* de Simónides, de los modos mediante los cuales el culto heroico destinado a Hierón podía ser justificado. Sin embargo, es necesario considerar, llegados a este punto, una diferencia fundamental entre el tirano de Siracusa y los hoplitas fallecidos en Platea en lo que al fenómeno de la heroización se refiere. En efecto, estos últimos gozarían de un culto *post mortem* en la fecha de composición de la *Elegía* de Simónides (479 a.C.). Por el contrario, Hierón, airoso luego de su actuación en la batalla de Cumas, continúa con vida en el 470 a.C., año correspondiente a la *Pítica* 1. Desafortunadamente, los testimonios que han llegado hasta nuestros días no atestiguan la existencia de un culto heroico tributado a Hierón durante el transcurso de su vida, circunstancia bastante inusual, ya que la mayoría de los procesos de heroización se dan una vez fallecido/s el/los sujetos honrado/s.³⁰ Sin embargo, sí se cuenta con evidencia de que el tirano de Siracusa habría buscado intencionadamente estos honores culturales en vida mediante hábiles maniobras políticas, entre las cuales sobresale la fundación de la ciudad de Etna:

28. Para un análisis exhaustivo de estos cultos, *cfr.* Shaw (2001).

29. Para profundizar en el desarrollo del culto de Filoctetes y su rol bélico-fundacional una vez que llega a territorio italiano, *cfr.* Malkin (1998); Bonanno (2010:203-207).

30. No obstante, según Plinio (*Nat.* 7.152), Eutimo, el boxeador, fue consagrado mientras aún vivía por orden del oráculo de Delfos y con el consentimiento de Júpiter, el más poderoso de los dioses.

τοῦτο δ' ἔπραξε σπεύδων ἅμα μὲν ἔχειν βοήθειαν ἐτοίμην ἀξιόλογον πρὸς τὰς ἐπιούσας χρείας, ἅμα δὲ καὶ ἐκ τῆς γενομένης μυριάδου πόλεως τιμὰς ἔχειν ἡρωικὰς (Diod.Sic. 11.49.2).

E hizo esto apurándose no sólo por tener preparada importante ayuda para las necesidades que surgieran, sino también para que de la ciudad recientemente fundada de diez mil hombres tuviera honores propios de los héroes.

Así, y esta vez dentro del ámbito bélico, el v. 48 de la *Pítica 1* podría aludir a las τιμαὶ ἡρωικαί (honores propios de los héroes) mencionados por Diodoro, puesto que allí el poeta establece que Hierón y Gelón encontraron en numerosas guerras una honra (τιμὰ) sin precedentes con ayuda de los dioses.³¹ Aún más, líneas después el poeta señala que el tirano de Siracusa realizó una expedición a la manera de Filoctetes (vv. 50-52). Considerando la mención anterior de la τιμὰ cosechada por Hierón en las batallas de las que formó parte, se podría pensar que aquí la expresión “δίκη Φιλοκτήταο” (a la manera de Filoctetes) sugiere nuevamente el culto heroico de este rey siracusano, culto que, como se estableció anteriormente, también recibió el hijo de Peante en algunas regiones de la Magna Grecia (cfr. n. 20). Sin duda es imposible tener absoluta certeza al respecto, pero estos movimientos compositivos quizás estén poniendo en evidencia el papel activo que jugó Hierón en la configuración y desarrollo de sus honores culturales, conseguidos definitivamente tras su muerte. En este sentido, es importante recordar que Píndaro, no obstante las libertades poéticas en la composición de sus odas, se encontraba sujeto al *misthós* (salario) que recibía por parte de sus patrones. En el caso particular de la *Pítica 1*, este patrón resulta ser una figura de gran poderío político y militar que busca obtener algo más que “el elogio de la reputación que sobrevive al mortal a través de prosistas y cantores” (“ὀπιθόμβροτον ἀύχημα δόξας (...) καὶ λογίοις καὶ ἀοιδοῖς”, *P.* 1.93-94).

31. Según Slater (1969: s.v. § 1) el vocablo *timá* designa “an honour given or shown to gods or men”. Cfr. también: *O.* 1.31; 6.60; 12.15, *P.* 2.59; 4.69; 6.26, *N.* 7.31; 9.10; 10.38, *I.* 1.34; 2.29; 5.6, entre otras.

Conclusiones

La gloria otorgada por el canto y la instauración de cultos heroicos resultan ser dos formas complementarias del fenómeno de la inmortalidad que aparecen con particular intensidad en las producciones de Simónides y Píndaro, conforme tanto al precedente sentado por los poemas homéricos como al medio sociocultural en el cual estas composiciones se desarrollan. La *Elegía* del poeta de Ceos y la *Pítica 1* presentan un movimiento mediante el cual el accionar del héroe épico y del agente histórico ingresan por igual en la memoria colectiva de la comunidad. Aquiles y los hoplitas griegos, Filoctetes y Hierón integran, en ambos poemas, una atemporalidad en la que se cancelan las barreras entre pasado y presente. Asimismo, las figuras de estos héroes épicos proporcionan claves interpretativas para comprender los modos mediante los cuales el fenómeno del culto heroico podía ser facilitado o justificado. En estas producciones, los precedentes culturales sentados por Aquiles y Filoctetes al este de Grecia e Italia respectivamente podrían aludir a los cultos heroicos recibidos tanto por los hoplitas fallecidos en Platea como por Hierón. Finalmente, el desarrollo de estas dos formas de inmortalidad en el marco de la *Elegía a los caídos en la batalla de Platea* y la *Pítica 1* supone un fuerte vínculo entre destinatario(s), poeta y audiencia, en tanto integrantes y/o protagonistas de un horizonte literario y cultural compartido.

Bibliografía

- » Abrach, L. (2012). "Derecho divino para gobernar: una constelación de héroes en las píticas 4 y 5 de Píndaro", *AFC* 25, 5-16.
- » Allen, W.T. (1920). *Homeri Opera*. Oxonii: e Typographeo Clarendoniano.
- » Amandry, P. (1971). "Collection Paul Canellopoulos (I)", *BCH* 95, 585-626.
- » Andreoli, F. (2006). *Il Nuovo Simonide. Elegie Storiche e Simposiali*. Parma: Monte Università Parma.
- » Antonaccio, C. (1998). "The Archeology of Ancestors". En: Dougherty, C.; Kurke, L. (eds.), *Cultural Poetics in Archaic Greece*. Oxford: Oxford University Press, 46-70.
- » Bailly, A. (2000 [1894]). *Dictionnaire Grec-Français*. Paris, Hachette.
- » Bekker, I; Dindorf, L; Vogel, F; (eds.) (1888-1890). *Diodorus Siculus: Diodori Bibliotheca Historica*, Vol 1-2. Leipzig: Teubner.
- » Boedeker, D. (2001). "Paths to Heroization at Plataea". En: Boedeker, D.; Sider, D. (eds.), *The New Simonides: Contexts of Praise and Desire*. Oxford: Oxford University Press, 148-163.
- » Bonanno, D. (2010). *Ierone il Dinomenide*. Pisa/Roma: Fabrizio Serra Editore.
- » Currie, B. (2005). *Pindar and the Cult of Heroes*. Oxford/New York: Oxford University Press.
- » De Romilly, J. (1958). *Thucydide: La Guerre du Péloponnèse*, vol. I. Paris: Les Belles Lettres.
- » Drachmann, A.B. (ed.) (1903: I; 1910: II; 1927: III). *Scholia vetera in Pindari carmina*. Lipsiae: Teubner.
- » Edmonds, J.M. (1932). *Lyra Graeca*, vol. II. London/ Cambridge, Massachusetts: William Heinemann LTD/ Harvard University Press.
- » Flashar, M. (1996). "Die Sieger von Marathon: Zwischen Mythisierung und Vorbildlichkeit". En: Flashar, M.; Gehrke, H-J.; Heinrich, E. (eds.), *Retrospektive: Konzepte von Vergangenheit in der griechisch-römischen Antike*. München: Biering & Brinkmann, 63-85.
- » Furley, W. & Bremer, I. (2001). *Greek Hymns. Vol. 1: The Texts in Translation. Vol. 2: Greek Hymns: Greek Texts and Commentary*. Tübingen: Mohr Siebeck.
- » García Romero, F. (2007). "La elegía de Simónides sobre la batalla de Platea (fr. 10-18 West)". En: Ames, C.; Sagristani, M. (comp.), *Estudios interdisciplinarios de Historia Antigua*, vol. I. Córdoba: Encuentro Grupo Editor, 247-261.
- » Haiim, B.R. (1987-1997). *Herodotus: Historiae*, 2 vols. Stuttgart and Leipzig: Teubner.
- » Hansen, O. (1990). "On the Helmets Dedicated by Hieron to Zeus at Olympia", *Hermes* 118, 148.
- » Kullmann, W. (1985). "Gods and Men in the Iliad and the Odyssey", *HSPH* 89, 1-23.
- » Loraux, N. (1986). *The Invention of Athens: The Funeral Oration in the Classical City*. Cambridge: Cambridge University Press.
- » Maehler, H. (1989). *Pindarus. Pars II. Fragmenta-Indices*. Leipzig: Teubner.

- » Malkin, I. (1998). "The Middle Ground: Philoktetes in Italy", *Kernos* 11, 131-141.
- » Mayhoff, K.F.T (1906). *Pliny the Elder: Naturalis Historia*. Lipsiae: Teubner.
- » Meineke, A. (ed.) (1877). *Strabo: Geographica*. Leipzig: Teubner.
- » Morgan, K.A. (2015). *Pindar & the Construction of Syracusan Monarchy in the Fifth Century B.C.* Oxford: Oxford University Press.
- » Obbink, D. (1996). "The Hymnic Structure of the New Simonides", *Arethusa* 29, 193-203.
- » Page, D. L. (1981). *Further Greek Epigrams*. Cambridge: Cambridge University Press.
- » Parsons, P. J. (1992). "Pap. Oxy. 3695. Simonides, Elegies". *The Oxyrhincus Papyri*, t. LIX. Oxford: Oxford University Press, 4-50.
- » Proietti, G. (2011). "Osservazioni sul monumento degli 'epigrammi di Maratona' (IG I³ 503-4): Il problema del lapis B", *ZPE* 179, 41-47.
- » Rocha-Pereira, M. H. (1937-1977). *Pausanias: Graeciae descriptio*, 2 vols. Leipzig: Teubner.
- » Rutherford, I. (2001). *Pindar's Paeans. A Reading of the Fragments with a Survey of the Genre*. Oxford: Oxford University Press.
- » Schachter, A. (1998). "Simonides' Elegy on Plataia: The Occasion of its Performance", *ZPE* 123, 25-30.
- » Shaw, P.-J. (2001). "Lords of Hellas, Old Men of the Sea: The Occasion of Simonides' Elegy on Plataea". En: Boedeker, D.; Sider, D. (eds.), *The New Simonides: Contexts of Praise and Desire*. Oxford: Oxford University Press, 164-181.
- » Slater, W. J. (1969). *Lexicon to Pindar*. Berlin: de Gruyter.
- » Snell, B; Maehler, H. (ed.) (1987). *Pindarus. Pars I. Epinicia*. Leipzig: Teubner.
- » Suárez de la Torre, E. (1998a). "El adjetivo ἐπώνυμος en la elegía por la batalla de Platea de Simónides (fr. 11.17 West)", *Lexis* XVI, 29-32.
- » Torres, D. (2007). *La Escatología en la Lírica de Píndaro y sus Fuentes*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- » Torres, D. (2008). "El registro poético de los hechos históricos: una interpretación integral de los fragmentos elegíacos de Simónides y su correspondencia con la eidografía de Proclo", *AFC* 21, 115-152.
- » Vanderpool, E. (1969). "Three Prize Vases", *Archaiologikon Deltikon* 24,1-5.
- » Vanotti, G. (2007). *Aristotele. Racconti meravigliosi. Introduzione, traduzione, note e apparati. Testi a fronte, 104*. Milano: Bompiani.
- » Welwei, K.-W. (1991). "Heroenkult und Gefallenenehrung im antiken Griechenland". En: Binder, G.; Effe, B. (eds.), *Tod und Jenseits im Altertum*. Bochumer Altertumswissenschaftliches Colloquium 6: Trier, 50-70.
- » West, M. L. (ed.) (1992). *Iambi et Elegi Graeci*, vol. II. Oxford: Oxford University Press.

